

Las Sombras de Mississippi: La Nación del Islam y el Movimiento por los Derechos de las personas encarladas

Adaptado de Garrett Felber,
De les que saben no dicen
(Those Who Know Don't Say),
presenta material nuevo inédito
sobre los años en prisión de Malcolm X.

Arte de portada por Cory Lewis

“Simplemente no podemos permitir que [un musulmán] desfile alrededor del patio de la prisión llevando una alfombra de oración y arrodillándose sobre él al menos siete veces al día, de cara La Meca, para decir sus oraciones. no tenemos un muecín en un minarete para llamar a los fieles a oraciones. Algunas prisiones tienen torres, con guardias en ellos, y llamando a los de fe islámica a la oración no está incluida en sus deberes”.

—Estado de Nueva York Comisionado de Prisiones Paul McGinnis, 1960

Era 1961 en la prisión de Attica y casi treintena musulmanes estaban en confinamiento solitario. Se negaron a irse. Martin Sostre, un puertorriqueño negro que se había unido a la Nación del Islam (**Nation of Islam**) a fines de la década de 1950, escribió una carta de aliento a otros hermanos musulmanes: “El guardia tuvo miedo de poner más hermanos muertos en la caja por temor a que se levantaran al entrar en contacto con nosotros. Así que todo su sistema de seguridad se rompió. Como sabes hermano la caja es la única arma que los guardianes tienen para mantener la disciplina en prisión. Cuando la caja deja de funcionar, todo el proceso disciplinario y el sistema de seguridad falla”. Los musulmanes habían llenado el confinamiento solitario en las prisiones de Nueva York hasta que la caja ya no era forma efectiva de castigo. Les

guardianes tenían que decidir si crear focos de activismo en la segregación o socavar las reglas arbitrarias que habían trabajado tan duro para justificar y hacer cumplir, como rechazar la literatura religiosa y Periódicos negres, y prohibiendo la preparación de materiales legales para otra persona. Mientras tanto, Sostre y otros estaban demandando a los guardianes al comisionario estatal de prisiones Paul McGinnis sobre su derecho constitucionalmente protegido a la libertad religiosa. Procurador general adjunto William Bresnahan capturo la magnitud de estos casos: “Todo el sistema de prisión del estado de Nueva York está en juicio aquí”.

Esta estrategia de llenar el confinamiento solitario coincidió con una estrategia similar desarrollada en el sur durante el Movimiento civil de los derechos humanos, conocido como Cárcel, Sin fianza (**Jail, No Bail**). En Enero 1961, un grupo de estudiantes universitarios que habían sido organizar sentadas en tiendas departamentales en Carolina del Sur durante un año se negó a aceptar una fianza y ser puesto en libertad de la cárcel. En cambio, los nueve estudiantes de Amistad Junior College cumplió sentencias de treinta días en una cadena pandilla. SNCC, SCLC y NAACP pronto se unieron a una esfuerzo de desegregación local, que se centró transporte, bibliotecas y comedores en Albany, Georgia. Una de las características definitorias de la movimiento de

Albany fue su estrategia de llenar las cárceles, como organizadores razonaron que sobrecargar el sistema penitenciario tenía más sentido que sobrecargar sus presupuestos publicando costosas fianzas.

Ambos organizadores de derechos civiles en Georgia y los musulmanes encarcelados de Nueva York se apropiaron de los mecanismos de control local—cárceles y confinamiento solitario—como herramientas de protesta organizada. Pero a pesar de sus similitudes, la estrategia “cárcel, sin fianza” (**Jail No Bail**) tiene su lugar en los anales de historia de los derechos civiles como un enfrentamiento heroico con Jim Crow del sur a través de la acción directa no violenta. Mientras tanto, la toma del régimen de aislamiento por musulmanes en Attica ha permanecido previamente indocumentada.

En donde caben ciertas historias que son parte de la narrativa de la era de los derechos humanos? El sufrimiento en Attica demuestra el desafío hacia la policía y las prisiones fueron fundamentalmente centrales a la posguerra (**Black Freedom Movement**) Movimiento de libertad Negra, y la Nación Islam (**Nation of Islam**) estaba al frente de la lucha. Entendimientos populares del movimiento por los derechos de las personas encarceladas a menudo comenzó en Attica: una década después. En 1971, cuando los encarcelados hicieron de la yarda-D una

comuna popular y emitió 27 demandas al Estado, tanto sus demandas—y el activismo mismo—basado en más de una década de organización política de los musulmanes en la Nación del Islam (**Nation Islam**)

El NOI se ha caracterizado como insular, herético violento, apolítico y religioso. Es por estas razones, se nos dice, por las que Malcolm X dejó la NOI para unirse a la lucha por los derechos civiles y la práctica del islam sunita (**Islam Sunni**). Qué sucede cuando ponemos a la Nación del Islam (**Nation Islam**) en el centro, en lugar de los márgenes, de la era de los derechos civiles? Qué pasa cuando tomamos la organización de las personas encarceladas tan seriamente como lo hizo el estado?

* * *

Durante el verano de 1942, después de la retirada forzada y encarcelamiento masivo de japoneses estadounidenses en el oeste de los Estados Unidos, el FBI y la policía arrestó a ochenta "admiradores" afroamericanos de Japón en Chicago. Entre ellos estaba Elijah Muhammad, que ya había sido arrestado una vez ese verano por evasión de reclutamiento. Estuvo detenido durante más de un mes en una fianza de 5.000 dólares antes de que treinta musulmanes vestidos de "botones rojos que muestran una media luna blanca "mística". . . [con]

turbantes de distintos colores que llevaban las mujeres y anillos de media luna en las manos de los hombres” rodearon la cárcel durante catorce horas, exigiendo que ellos también fueran encarcelados por evasión del reclutamiento.

La Segunda Guerra Mundial fue un momento particularmente difícil para ser Negro y ir contra la llamada “Guerra Buena”. La estrategia en busca de una ciudadanía más plena a través del servicio militar realizó un atractivo generalizado para muchos afroamericanos. El alistamiento Negro aumentó de 5.000 en la víspera de Pearl Harbor a 900.000 en 1945, y una encuesta del Resumen Negro (**Negro Digest**) reveló que el 59 por ciento de los afroamericanos creían que la guerra ayudaría a la lucha por la democracia en casa. Luchando por la victoria contra el fascismo en el extranjero y el racismo en casa se convirtió en la base de la campaña popular “Doble V”.

Pero los musulmanes de la Nación del Islam (**Nation of Islam**) no creían ellos mismos ser ciudadanos de los Estados Unidos. Como un periódico señaló, el grupo “no se llama a sí mismo una organización o una religión, sino una nación”. Cuando se les preguntó en tribunal por qué no se habían registrado para el servicio militar obligatorio, los musulmanes respondieron: “Me he registrado con Allah”. John Miller y Harry Craighead

ambos testificaron que se unieron a la “Nación de Islam” (**Islam Nation**) en 1940. Frank Eskridge respondió: “Alá es mi guardián y Alá tiene mi tarjeta de [registro].” A fines de 1943, menos de doscientos hombres Negres en todo el país habían sido condenados por violaciones de ordenes de pago. La mayoría eran musulmanes en el Nación del Islam (**Nation of Islam**). Para 1945, cuando la membresía de NOI disminuyó por debajo de mil, casi doscientos hombres musulmanes habían cumplido condena en una prisión federal por evasión del servicio militar obligatorio, constituyendo el grupo más grande de Negres conscientes objetores (CO) durante la guerra.

Mientras que la NOI constituía ser el grupo más grande de resistentes Negres hacia la guerra, eran una parte relativamente pequeña de una enorme ola de objetores de conciencia que rehicieron cárceles federales durante la Segunda Guerra Mundial. Más de doce mil CO atendieron en lo que se denominó como el Servicio Público Civil (CPS), y otros seis mil fueron encarcelados en prisiones federales. Aunque 4.300 o más eran siervos de Testigos Jehová, les 1.700 restantes representaban lo que. El historiador James Tracy llamó el "grupo más distinto militante de pacifistas en el país". Estos CO radicales realizaron huelgas de hambre por la segregación racial, desafió la censura carcelaria y comenzó a teorizar las conexiones entre la guerra, el encarcelamiento, la justicia racial y

la propiedad privada. Un joven Bayard Rustin, que cumplió dos años en una prisión federal y eventualmente se convirtió en una figura clave en el movimiento de los derechos civiles, escribió que “debemos ver la conexión entre nuestro uso de la bomba atómica en el ámbito internacional en la guerra y nuestro maltrato al ofensor contra la sociedad internamente”.

En este contexto, las decenas de musulmanes encarcelados distribuidos en varias instituciones federales fueron descritos por los funcionarios penitenciarios como “modelos prisioneros”. Pero en 1964, cuando James Bennett cumplía su 37.º y último año como director de prisiones federales comparó a los musulmanes encarcelados a los pacifistas de la Segunda Guerra Mundial en un panel de discusión sobre lavado de cerebro y modificación de la conducta de los presos politizados. Qué cerró la brecha entre los llamados modelos presos de la Segunda Guerra Mundial y los musulmanes politizados a quienes Bennett y otros funcionarios de prisiones estaban considerando lavado de cerebro en la década de 1960 fue un pequeño grupo de musulmanes en la prisión de Norfolk dirigido por Malcolm X y su codemandado, Malcolm "Shorty" Jarvi

* * *

COPY OF A LETTER TO ONE "ABDUL HAMEED OF 56 Windsor St., Boston, Mass., from inmate
Malcolm L. JARVIS, dated 7-31-49.

Music

Music is not created -- It is always here ---- surrounding us --- like the infinite particles that constitute life, it cannot be seen but can only be felt --- Like Allah ---- like life. No tis not created, but like the never dying soul, permeates the air with its presence --- ever waiting for its Master --- The Lordly Musician ---- The Welder of the souls ---- to come and give it an earthly body --- making it into a song. Music with out the Musician is like life with out Allah ---- both in desperate need of a home --- a body ---- the completed song and it creator.

By Red Little.

Malcolm L. Jarvis
Box 43,
Norfolk, Mass.
7-31-49

Dear Brother Abdul:

“Música”, de Red Little. En Carta de Malcolm Jarvis a Abdul Hamid, 31 de julio de 1949.

En 1949, un preso de la colonia penitenciaria de Norfolk escribió a su amigo y consejero espiritual, Abdul Hameed, con un poema de “Red Little”. Decía: “Música sin la — El músico es como la vida sin Alá, ambos en necesidad de un hogar- un cuerpo - la canción completa y [en]su creador.” Red Little pronto pasaría a llamarse Malcolm X. El autor de la carta fue Malcolm Jarvis, el personaje al que se hace referencia como "Shorty" en la Autobiografía de Malcolm X.

El compañero y coacusado de Malcolm X es completamente desaparecido de los años de prisión de Malcolm en su Autobiografía. En el libro, Shorty emerge después de su liberación de la prisión y es escéptico de la conversión religiosa de Malcom. Pero en realidad, Shorty jugó un rol importante en la conversión de Malcolm al Islam, participó en

llamados de derechos religiosos en la prisión, y mantuvo conexiones con una comunidad musulmana más amplia, mientras que los dos fueron encarcelados a lo largo de su carrera como trompetista de la música de jazz.

Solo podemos especular sobre las razones de la omisión de Malcolm en su autobiografía del "otro Malcolm". Pero una mirada más cercana a las experiencias de los musulmanes en Norfolk revela una comunidad religiosa rica y heterodoxa cuyas conversiones fueron facilitadas por las experiencias compartidas de encarcelamiento y conexiones continuas a una comunidad musulmana en el exterior, en lugar de la soledad introspectiva descrita en la Autobiografía.

A medida que Shorty retrocede en el libro, también lo hace el jazz que animó la vida temprana de Malcolm en Roxbury. La nueva vida piadosa de Malcolm, que evitaba las drogas, el alcohol y la estafa de su personaje de "Detroit Red", no dejaba espacio para el telón de fondo musical en sus días de uso **"lindy-hopping, zoot-suit"**. Pero la historia de Malcolm Jarvis revela una red de Islam y jazz que viajaba entre la Prisión de Norfolk a Boston, conectada por la fe y la música, como Malcolm X artículo en su poema.

Jarvis, que estudió composición de jazz en prisión con un apetito que rivalizaba con el de Malcolm por la lectura y debatiendo, recibió la visita de una multitud de músicos de jazz, muchos de los cuales eran musulmanes. Algunos, como los hermanos Ray y "Bey" Perry se les atribuye la introducción de otros músicos de jazz al Islam. Otras leyendas del swing como Lucky Millinder, Lionel Hampton e incluso Duke Ellington también visitaron a Jarvis en Norfolk. Malcolm X también fue visitado por el trombonista de Hampton Al Hayse . Le escribió a su hermano Philbert que eventualmente planeaba "Preséntale a algunos musulmanes reales (ya sea la voluntad de Alá). ¿Hamp [Lionel Hampton] también? Pero Hameed fue la figura más influyente en presentar a ambos Malcolms al islam. Malcolm X más tarde lo nombró en su Autobiografía, y Jarvis recordó a Hameed enviándoles libros de oraciones en árabe. Hameed visitó Jarvis varias veces al mes a finales de 1949 y principios 1950.

Por esta época, Malcolm X comenzó una campaña vigorosa escrita al comisario de prisiones. En sus cartas, el identifico muchos de los aspectos clave de la discriminación racial y discriminación religiosa que el movimiento organizado de la prisión de litigio de musulmanes como Martin Sostre desafiaría una década más tarde. "¿Pueden las 'leyes de este Estado' privar a uno de los derechos otorgados por Dios? . . . ¿Hay un monopolio sobre la verdad?

preguntó. En otro lugar, el denunció el hecho de que él y otros prisioneros Negres no podían acceder a su propio historial después de solicitar libros del pionero historiador Negro J. A. Rogers y se les dijo que no podían leer "cosas de esa naturaleza".

Local Criminals, in Prison, Claim Moslem Faith Now

Grow Beards, Won't Eat Pork; Demand East-Facing
Cells to Facilitate 'Prayers to Allah'

The two bearded Springfield brothers, and a pair of equally hairy convicts from Boston continue peacefully pursuing the dictates of the Moslem faith from their cells at the Massachusetts State Prison, but have made no further requests, Warden John J. O'Brien told *The Union* yesterday afternoon.

Warden O'Brien said that he had absolutely no idea who or what converted the quartet, pointing out that they first announced their decision to pray to Allah at the Norfolk Prison Colony.

The warden pool-pooled reports that the four, who hold the distinction of being the first Islam adherents at the prison, have been granted any special privileges by him. He admitted they do have cells that face eastward, but declared that they are "just regular cells." Furthermore, he said that it was the job of the deputy warden to assign quarters.

The four are Osborne Thaxton, 26, and Leroy Thaxton, 23, both of

Continued On Page 2

"Criminales locales, en prisión, ahora reclaman la fe musulmana", *Springfield Union*, 21 de abril de 1950.

Pronto, Malcolm, “Shorty” y otros musulmanes capturaron atención pública por rechazar las vacunas contra la fiebre tifoidea. Ellos se dejaron crecer la barba, se negaron a comer carne de cerdo y exigieron celdas orientadas al este hacia La Meca (amenazando en ponerse en contacto con el cónsul egipcio si ese derecho fuera negado). Incluso aseguraron la transferencia desde la fundición después de quejarse de que era demasiado ruidoso para la meditación.

El director de Charlestown “no tenía ni idea quién o qué convirtió al cuarteto” pero **“pooh-poohed”** informa que se les estaba otorgando privilegios religiosos adicionales, señalando que las celdas que daban al este eran “apenas células regulares”. Como concluía un artículo periodístico:

“los cuatro nuevos musulmanes disfrutaban de completamente la libertad religiosa—y vigilancia constante.”

Esta paradoja de libertad y vigilancia llegó a definir la relación entre los musulmanes encarcelados y funcionarios de prisiones durante las próximas décadas. Como Malcolm comentó pocos días después de dejar Norfolk, “toda la oposición fue, después de todo, útil para la difusión del Islam allí, porque la oposición hizo Islam escuchado por muchos que de otra manera no lo habrían pensado dos veces. La relación entre la represión carcelaria y la resistencia de

les presos crecieron de las demandas de los cuatro hombres en Norfolk en el vanguardia del movimiento por los derechos de las personas encarceladas una década después. Como escribió Malcolm a su hermano, “cuanto más el diablo se opuso abiertamente, cuanto más se extendió.”

* * *

En octubre de 1962, un periódico publicó una impactante fotografía de un hombre Negro que lleva una pila de libros a un tribunal con los brazos y las piernas encadenadas. El titular decía: “¡Sombras de Mississippi!”. Un comunicado de prensa con un título similar denunciaba la hipocresía de Nelson Rockefeller y los liberales blancos del norte por criticar públicamente al gobernador de Mississippi, Ross Barnett mientras aprobaban en silencio el encadenamiento de personas encarceladas en Nueva York. El hombre encadenado era un demandante en *SaMarion v. McGinnis*, un caso presentado por cinco prisioneros musulmanes en la Prisión de Ática. La elección de Mississippi para esta la analogía sureña fue deliberada. El año previo, Los Freedom Riders blancos y Negros fueron retenidos en la Penitenciaría Estatal de Mississippi notoriamente abusiva, mejor conocida como Granja Parchman (**Parchman Farm**). La utilidad de la frase:

"Sombras de Mississippi" para los activistas Negros del norte fue su sugerencia de que la lucha contra el encarcelamiento en Nueva York bajo Rockefeller y en Mississippi bajo Ross Barnett eran más similares que distintas.

NEW YORK
Amsterdam News

SATURDAY, OCTOBER 27, 1962

Shades of Mississippi!

Muslims Chained In N.Y. Courtroom

*Judge Ignores
Their Protests*

BUFFALO—Five Black Muslim prisoners who are entering their second week of a Federal District Court trial here seeking the right to practice their religion at the Attica State Prison, are being led back and forth to the courtroom bound in chains and are forced to wear handcuffs in the courtroom until they are ready to testify.

The American News learned that the unusual treatment of the plaintiffs in the courtroom fight for religious freedom had been reported to Federal Judge John D. Humphrey in Buffalo by the lawyers for the plaintiffs, but the discussion in chambers were kept secret, and neither side would comment on them.

The five prisoners are being held in the State County Jail, appear and are chained at their wrists and feet and then brought to the U.S. Courthouse where and the charges presented, but they protest handcuffs in the courtroom until they have gone on the witness stand.



THIS IS NEW YORK . . . NOT MISSISSIPPI !

Where does Rockefeller stand on the inhuman religious persecution of Negro inmates in the penal institutions of New York State? Why are Negroes under Rockefeller's jurisdiction being held in solitary confinement because of their religious beliefs?

How can Rockefeller and these phony white liberals really lie for Civil Rights in the Deep South when they are struggling underfoot the HUMAN RIGHTS of Negroes here in the North . . . in New York State? If Ross Barnett is to be blamed for civil rights violations in Mississippi, NELSON ROCKEFELLER MUST TAKE THE BLAME FOR HUMAN RIGHTS VIOLATIONS IN NEW YORK !

Folleto basado en el artículo del 27 de octubre de 1962 del Amsterdam Noticias, de los papeles de Malcolm X

Los primeros años de la década de 1960 fueron testigos de una transformación significativa en los derechos de las personas encarceladas y su visibilidad, en gran parte debido al litigio penitenciario y organización de encarcelados Musulmanes en la Nación del Islam. Durante casi un siglo, las personas encarceladas no tenían ningún derecho legal a derechos constitucionales. El fallo de 1871 en *Ruffin v. Commonwealth* declaró inequívocamente que la persona encarcelada “no sólo había perdido su libertad, sino todos sus derechos personales excepto aquellos derechos que la ley en su humanidad le conviene.” A los ojos de la ley, una persona encarcelada era considerada “esclavo del Estado”.

Durante este período, conocido como la era de "no intervención", los tribunales se guiaron por una lógica dual de separación de poderes del gobierno y el temor de que la revisión judicial pudiera intervenir en la seguridad penitenciaria. En 1951, un circuito juez federal reafirmó que “no es función de los tribunales supervisar el tratamiento y la disciplina de personas en penitenciarías”. Litigio de la prisión musulmana puso esta cuestión de los derechos religiosos protegidos constitucionalmente por un lado y la llamada seguridad de la prisión por el otro en un marcado relieve. Los tribunales se vieron obligados a decidir, en palabras de *Shaw v. McGinnis*: “¿La práctica de la

religión de los peticionarios (musulman Negro)
suponen una amenaza para la seguridad del
sistema penitenciario del Estado?”

El muro entre la constitución y las personas
encarceladas se mantuvo firme hasta 1961, cuando los
prisioneros musulmanes en Reformatorio Lorton en
Washington, DC y la Prisión Clinton en Nueva York citó
la sección 1983 de la Ley de Derechos Civiles de 1871
(también conocida como Segunda Ley de Ejecución) y
la Ley del Ku Klux Klan) como medio de violar
esta barrera. Originalmente destinado a proteger a los
Negros liberados de la violencia de los vigilantes
blancos supremacistas en el Sur al permitir
legalmente compensación de quienes actúan bajo la
autoridad estatal a través de un tribunal federal (en
lugar de un estado de tribunales antipáticos), el acto
fue rescatado de un siglo de oscuridad en *Monroe v.
Pape*, un caso de una familia Negro golpeada y
retenida durante una redada sin orden judicial por
parte de la policía Chicago. A lo largo de la década de
1960, los prisioneros musulmanes utilizaron la sección
de 1983 como una forma de desafiar los
amplios poderes discrecionales y llevar decisivamente
estos asuntos ante el poder judicial.

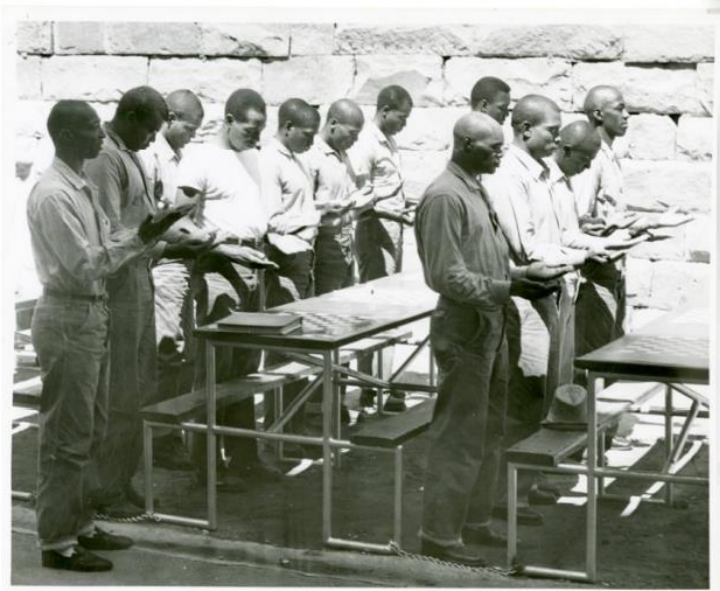
Pero el litigio era solo una herramienta en un arsenal
de estrategias empleadas por los prisioneros

musulmanes durante la década final de 1950 y a principios de la de 1960. Utilizaron la acción directa tácticas como sentadas (**sit-ins**), huelgas de hambre y ocupaciones de confinamiento solitario. Estas tácticas estaban en constante diálogo con los métodos estatales de control, como traslados de prisiones, confiscación de literatura religiosa, confinamiento solitario, la pérdida del buen tiempo de crédito, y varias maneras de frenar el acceso legal a los tribunales (mucho antes la Ley de Reforma de Litigios Penitenciarios [1996], que resultó en un retroceso de muchos logros obtenidos por el movimiento de litigio de prisión musulmana décadas antes).

Las prácticas religiosas musulmanas también fueron profundamente vigiladas. La politización y radicalización de los presos tomó lugar en respuesta a estas formas de disciplina carcelaria, como una red emergente de vigilancia estatal monitoreando rituales musulmanes y la vida cotidiana. Se cumplió la disciplina penitenciaria con la resistencia de los prisioneros musulmanes que rechazaron la carne de cerdo, se comunicaban en secreto en árabe, e incluso realizaban oraciones bajo vigilancia como acto de protesta.

Por ejemplo, en 1962 en la prisión de Folsom, más de una docena de hombres musulmanes estaban

sosteniendo una reunión en el patio de la prisión. Cuando un sargento comenzó a tomar fotografías de la reunión. Cuando el oficial se acercó, uno de los hombres proclamó: “Quieren tomarnos una foto, así que démosle a ellos una buena. Otro sugirió que “que miraran hacia el oriente y que rezaran a Alá”. El grupo se alineó con sus manos levantadas a la altura de la cintura, con las palmas hacia arriba, y rezaron.



Musulmanes en la prisión de Folsom en California oran bajo vigilancia como un acto de desafío a 26 de agosto de 1962.

En ejemplos como este, los musulmanes en la Nación del Islam (**Nation of Islam**) confrontados con la vigilancia estatal, respondieron con protestas en forma de oración. Donde hacemos que las imágenes encajen en las historias que contamos sobre el Movimiento de libertad Negra?

Tal monitoreo penitenciario hizo más que responder al activismo de la Nación del Islam (**Nation of Islam**) con nuevos modos de represión. Se convirtió en un motor central para perpetuar una formación religio-racial que justificó la supresión del Islam en las cárceles. Porque el argumento del estado contra la NOI en las cárceles dependía de socavar su legitimidad religiosa, los funcionarios penitenciarios surgieron como árbitros de la ortodoxia religiosa, determinando quién era considerado auténticamente musulmán y lo que constituía práctica musulmana legítima. A lo largo de los primeros años de 1960, trabajadores penitenciarios que van desde guardias, alcaides, y superintendentes a capellanes y psicólogos leyeron mucho sobre el creciente movimiento musulmán y presentaron sus pensamientos tanto a través de mensajes internos mensuales en boletines y en reuniones nacionales. La comunidad académica de penología y criminología surgieron como una herramienta adicional del conocimiento en desarrollo del estado de producción sobre los llamados “musulmanes Negres”.

El litigio tocó un nervio entre los funcionarios penitenciarios cuando la NOI inundaron los tribunales de todo el país con escritos. Entre 1961 y 1978, hubo 66 tribunales federales informados Sobre decisiones de demandas presentadas por presos musulmanes. En California, aumentó el número de peticiones de hábeas corpus (**habeas corpus**) de apenas 814 en 1957 a casi 5.000 en 1965. En San Quentin en 1965, los prisioneros salían en masa casi 300 peticiones al mes. Como se dio cuenta un juez, estos no fueron “casos en los que están involucrados demandantes sin educación, sin experiencia e indefensos. . . Estas aplicaciones son parte de un movimiento”. El litigio carcelario trajo las luchas ocultas de presos a la atención nacional y catalizó apoyo a su causa. Las olas de escritos que venían de parte de los musulmanes encarcelados alejaron a los tribunales de un sistema de control arbitrario y discrecional por parte de funcionarios de la prisión.

Como argumenta James Jacobs, la NOI “proporcionó un ejemplo como usar la ley para desafiar a la burocracia”. El veredicto de 1964 entre *Cooper v. Pate* a favor de un demandante musulmán encarcelado en Illinois, Thomas Cooper, trajo el resultado “determinación de que las personas encarceladas tienen derechos constitucionales”. Jacobs analizó el papel de Cooper en movimiento de los derechos de los encarcelados, al de *Brown v. Board of*

Education en el movimiento de los derechos civiles. En 1974, la corte Suprema declaró que ya no era un “telón de acero corrido entre la Constitución y las prisiones de este país.”

* * *

Cuando más de mil presos se hicieron cargo de la yarda D (**Dyard**) en la prisión de Attica el 9 de septiembre de 1971, el movimiento por los derechos de los presos y el estado carcelario ambos entraron decisivamente en un nuevo período de lucha. Los años 1968-1972 han sido llamados los “años de rebelión en prisión” del poeta chicano Raúl R. Salinas, él mismo anteriormente encarcelado. Como Dan Berger y Toussant Losier escriben: “Durante los años de la rebelión, levantamientos de prisioneros vincularon sus condiciones con críticas al capitalismo estadounidense, el racismo y el imperialismo. Mientras lo hacían, los prisioneros disidentes disfrutaron de una cantidad sin precedentes de apoyo de personas que no estaban encarceladas. Para algunos, parecía que las personas encarceladas estaban liderando desafíos radicales al orden político global”.

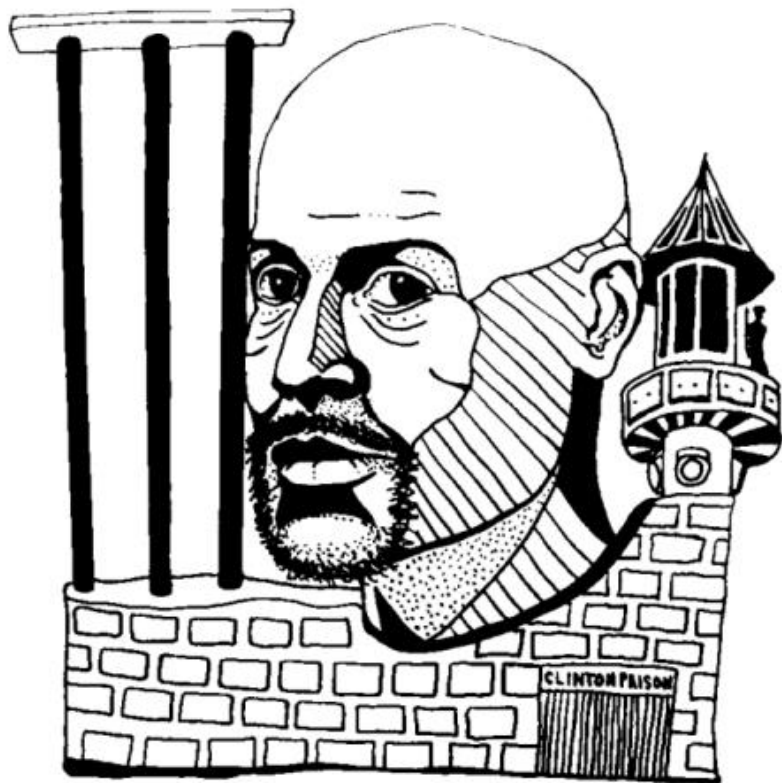
Mientras que hubo cinco rebeliones registradas en las prisiones en 1967, en 1972, había al menos 48, la más alta cantidad en la historia de Estados Unidos en un solo año.

Durante la rebelión de Attica, Martin Sostre estaba de vuelta en confinamiento solitario extendido, esta vez en la Prisión de Auburn. Habiendo estado brevemente fuera de prisión entre 1964-1967, fue incriminado por la policía durante la Rebelión del Buffalo de 1967 mientras dirigía una librería radical Nengre y sentenciado por un jurado compuesto exclusivamente por blancos a 31-41 años. Había dejado la Nación del Islam y pronto se identificaría como un anarquista revolucionario.

En su ensayo “El nuevo prisionero” (**The New Prisoner**), escrito poco después de Attica, Sostre reflexionó sobre los legados organizados por musulmanes encarcelados y otros como él que habían recurrido al litigio para desafiar al Estado. “La lucha por ejercer un derecho 'preferente' de la Primera Enmienda (libertad de religión) tomó desde 1958 hasta 1971, trece años de tortura, sufrimiento y muerte a manos de racistas salvajes fuera de la ley que no reconocen otra ley que la de la fuerza, violencia y asesinato”. Según Sostre, el tiempo para las estrategias de litigio que él y otros pionero en la década de 1960 había pasado. Ahora describía las cárceles como campos de entrenamiento de los cuadros revolucionarios.

“Las prisiones se han convertido en crisoles ideológicos y motivos de batalla, escribió. “Pronto recogerás la cosecha”. Sostre fue un ejemplo de cómo tanto las personas como los tiempos habían cambiado. Por un lado, el representaba experiencias a las que llamó presos politizados, que habían desarrollado una conciencia radical a través de sus experiencias de criminalización y encarcelamiento así como su represión por parte del Estado cuando estaban en lucha. Por otro, su nueva posición revolucionario y pensamiento señalaron la marea cambiante del radicalismo en la prisión que el estado carcelario buscaría disminuir y extinguir a través de nuevos modos de represión y niveles de castigo nunca antes vistos y encarcelamiento.

"The New Prisoner"



by Martin Sostre

Portada de "El nuevo prisionero", ilustración de Vincent Cerullo

NOTAS

